

19 No. 77. 19389 187.29

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

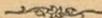
Y

ZARZUELAS BUFAS Y SÉRIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.



MADRID.

—  
ATOCHA, 87, PRAL., IZQUIERDA.  
1877.

L47 - 7002

9-53

BIBLIOTECA DRAMÁTICA

COLECCIÓN DE COMEDIAS

COMEDIAS BUENAS Y SERIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS



MADRID

ALICIA DE REAL INDEPENDENCIA

1877

247-7002

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

# CAMBIO DE PAPELES.

JUQUETE LIRICO EN UN ACTO Y EN VERSO,

LETRA DE

DON ENRIQUE PRIETO.

MÚSICA DE

DON BERNARDINO VALLE.

Representada con grande aplauso en los *Jardines del Buen Retiro*, la noche del 29 de Agosto de 1877.

CUATRO REALES.

MADRID:

IMP. QUE FUÉ DE ALHAMBRA, HOY Á CARGO DE MORALEDA,  
*San Bernardo, 73, principal.*

1877.

## PERSONAGES.

LEONOR .....  
 ROSA .....  
 ANDRÉS .....  
 TELMO .....  
 EL MAYORDOMO.....

## ACTORES.

Sra. Delgado.  
 Sta. Matheu.  
 Sres. J. Povedano.  
 J. Sala.  
 Videgain.

*Coro de aldeanas, aldeanos y piratas.*

La acción en Motrico, pueblo de la costa de San Sebastián. Reinado de Felipe IV.

Es propiedad del editor de la *Biblioteca Dramática*, y está bajo el amparo de la *Ley de Propiedad Literaria*, habiéndose llenado los requisitos que la misma establece.

Las Zarzuelas y Operas cómicas ó serias, que comprende la colección de esta Galería, se prohíbe representarlás como comedias, separando la letra de la música.

Reg. 000/187. lib. 29.

## ACTO UNICO.

Patio de una quinta en las cercanías de Motrico. Tapia al foro con puerta practicable.—Fachada de casa á la izquierda, con puerta practicable.—Otra puerta pequeña mas arriba.—Mesa y dos sillas á la izquierda.

### ESCENA PRIMERA.

CORO *general de aldeanos y aldeanas, y á poco* DON RUPERTO, *que sale.*

#### MUSICA.

CORO. (*Dentro.*) Larará, larará,  
larará, larará,

ELLAS. (*Entra en escena el coro.*)  
Entremos, no haya miedo,  
durmiendo aun estará,  
y de seguro, el canto  
á despertarle vá.

ELLOS. El mayordomo duerme,  
pero si logra oír  
los ecos del zorzico,  
de fijo sale aquí.

ELLAS. Hagamos porque escuche  
entonces nuestra voz.

ELLOS. Pues atencion, muchachos,  
y vaya la cancion!

#### Zorzico.

(*Todos se agrupan bajo el balcon.*)

Ya la campana, madre,  
comboca á todos  
á la oracion.

Deja tu lecho, niña,  
y al templo vamos  
á ver á Dios.

Lará, lará,

laró, laró.  
Pídele por tu padre  
que el cielo un día  
te arrebató,  
y por el que tu pecho,  
tu amor robando,  
despedazó;  
lará, laró,  
lará, laró.

HABLADO.

MAY. (*Saliendo.*) Pero quién demonios mete tal ruido?

ROSA. Maese José,  
buenos días.

TODOS. Buenos días.

MAY. Por vida de Lucifer,  
esto solo me faltaba;  
conque... vuelvo.

ROSA. No os marcheis,  
que tenemos que deciros  
una cosa de interés.

MAY. Para mí?

Para nosotros.

ROSA.

Ah! yá!

ROSA.

Escuchad, y vereis.

Hoy es la fiesta del pueblo,  
y como preciso es  
bailar para divertirnos,  
y para bailar, tener  
buen sitio, todos dijimos,  
en casa de D. Andrés,  
que está ausente, es el mejor,  
si quiere Maese José,  
y venimos, y aquí estamos,  
y os lo decimos y amen.  
No es verdad, muchachos?

MAY.

Y habiais pensado bien.

ROSA.

Lo veis?

TODOS.

Viva!

MAY.

Pero, amigos,  
no es posible; porque ayer  
llegaron Doña Leonor

- ROSA. y su hermano D. Andrés.  
Y eso qué? Razon de mas  
para hablarle.
- MAY. Pero á quién?  
Si el amo no se despierta  
ni á cien tirones.
- ROSA. No, eh?  
Pues á la señora.
- MAY. Menos.  
Ya os lo he dicho; no teneis  
que cansaros, porque nada  
habeis de sacar.
- AND. (Dentro.) José.
- MAY. El amo. Con vuestro canto  
endemoniado, le habeis  
despertado... Y ahora, en mí,  
la tempestad va á caer.  
Con que á ver si os retirais  
y no me comprometeis.
- AND. (Dentro.) José.
- MAY. No lo oís? Marcharos,  
condenados de cocer.  
Que no os vea aquí conmigo.  
Pero señor...
- ROSA. Que os marcheis.
- MAY. (Saliendo.) Pero qué ruido era ese?
- AND. Yo, señor...
- MAU. Yo, señor... que...
- AND.

ESCENA II.

*Dichos y ANDRÉS.*

- AND. No sabias que en la cama  
estaba?...
- MAY. Si, pero...
- AND. Pero...  
Quién cantaba?..
- MAY. Estos muchachos,  
que á despertarme vinieron...  
Y los cuales solicitan  
vuestro prévio asentimiento, }  
para venir á bailar.

- AND. Que vengan. (Así con eso yo distraerme podré.)  
ROSA. Gracias! Qué señor tan bueno! Lo veis?  
MAY. Sí, me he equivocado, y creed que lo celebro; pero retiraos ya.  
TOD. Adios, señor.  
MAY. Hasta luego.  
(*Vanse cantando el final del zorzico.*)

ESCENA III.

ANDRÉS y el MAYORDOMO.

- MAY. Qué buena gente!  
AND. Sin duda.  
Quién diablos á tan pequeño favor se niega, mirando sus inocentes deseos?  
MAY. Pero cómo habeis podido, señor, en tan poco tiempo, resolveros á dejar la corte de nuestro escelso monarca Felipe cuarto, las bromas y galanteos?  
AND. Escúchame y lo sabrás, porque no es muy largo el cuento. Cuando murió mi buen tío, cerrados dejó dos pliegos en poder de un escribano; para Leonor el primero, y el segundo para mí, abrió mi hermana su pliego y hé aquí lo que contenía sobre poco más ó ménos.  
«Disfrutarás la mitad de todo cuanto poseo, si al cumplir tu hermano Andrés veintiocho años, á D. Telmo Tiburon, contramaestre del Navío San Ernesto, le dás tu mano de esposa

en las aras de Himeneo.»  
Abro yo en seguida el mio,  
de curiosidad ardiendo:  
y... por qué le abrí, Dios santo!  
Desde entónces, que mi sueño  
es intranquilo, José;  
desde entónces tengo miedo,  
pero un miedo extraordinario.  
En fin, vás á oír el pliego:

*(Saca el pliego y lee.)*

«Por mi expresa voluntad, y cumpliendo la promesa que hice al capitán de navío D. Jáime Rivera y Beracochea, te ordeno: que al cumplir 28 años de edad, ingreses en la armada, y á sus órdenes cruces los mares, donde tu padre halló una honrosa sepultura. De no cumplir mi mandato, la mitad de mis bienes pasará á poder de tu hermana Leonor, toda vez que ésta cumpla lo que en su pliego cerrado le ordeno; de lo contrario, tus bienes, juntos con los que á ella corresponden, pasarán á poder del citado capitán y el contramaestre del mismo buque, *Telmo Tiburon*, etcétera.»

MAY. Y qué pretendéis hacer, señor? Cumplir lo que el pliego os ordena?

AND. Yo? Un demonio!

MAY. Entónces, no veo el medio de que disfruteis la herencia.

AND. José, yo tampoco, y esto es lo que me tiene triste, y desesperado y ciego.

MAY. Mas vuestra hermana qué piensa?

AND. Mi hermana tiene un proyecto, segun dice, pero hasta ahora nada me ha dicho sobre esto. Aun no ha despertado?

MAY. No.

AND. Duerme todavia?

LEO. *(Presentándose en la puerta del foro y disparando la carabina. Andrés y el Mayordomo corren al proscenio asustados.)* Fuego!

ESCENA IV.

*Dichos y LEONOR de cazadora.*

MUSICA.

- Los 2. Vaya un susto  
que nos dió.  
LEO. No asustarse,  
que soy yo.  
AND. Que canguelo!  
MAY. Que temblor!  
AND. Vaya un alma,  
santo Dios!  
LEO. Una cazadora  
de las buenas soy.  
Escuchad mis impresiones.  
Los 2. Su juicio se trastornó.

I.

No bien del sol los rayos  
en la celeste altura  
con ansia vi lucir,  
que el lecho abandonando,  
en pos de su hermosura  
al campo me salí.  
Las aves con sus trinos,  
las flores con su aróma  
halagan mi ilusion.  
No hay goces más divinos  
cuando la aurora asoma  
y goza el corazon.  
Correr afanosa  
tras una gacela,  
que corre, que vuela  
del campo á través...  
Que el paso detiene,  
veloz apuntarla,  
tirar, y mirarla  
que cae á mis piés;  
es mi dicha toda,  
es mi gran pasion.  
Ar! Preparen, fuego!

Los 2. Vedla, ya cayó.  
(La naturaleza  
no lo supo hacer,  
pues nacer debiste  
hombre y no mujer.)

II.

La idea que en mi mente  
germina más constante,  
más viva y más audaz,  
es ver de entre las ondas  
nacer al sol radiante  
que baña todo el mar.  
Mirar que hasta las nubes,  
lo mismo que una pluma,  
la nave sube al fin;  
ó que mirarla hundirse  
envuelta en blanca espuma,  
y el rumbo proseguir.  
Oír de los truenos  
el ronco estampido,  
del viento el rujido  
del rayo el crujir.  
Mirar á un pirata,  
hasta él acercarme,  
la lucha travarse  
y verle morir.

HABLADO.

LEO. Sí, vive Dios! Mi delicia  
es esta, y hasta que espire  
nadie habrá que no me admire  
y que no me haga justicia.  
Ay! si tuviera un mostacho!  
Mucho más me admirarian.

AND. (Como que te llamarían  
las gentes, un marimacho!)

LEO. Soy mujer, pero en mi ser  
siento, por más que os asombre,  
con los instintos del hombre  
los de varonil mujer.  
Y si, quien reñir pretenda

conmigo, me arroja ufano  
el guante, y cree que mi mano  
en tan desigual contienda,  
al reñir ha de temblar,  
y ha de temblar al herir,  
sepa que yo sé morir  
de igual modo que matar.

MAY. Vale por cuatro muchachos!  
Qué valor!

AND. Siempre, querido,  
en nuestra raza han valido  
las hembras más que los machos.  
La prueba yo; como huela  
que hay en la calle vecina  
olor, como á chamusquina,  
tomo la otra callejuela.  
Sin cuidarme de si pasa  
ó no pasa gente alguna,  
y no paro, hasta hallar una  
de las puertas de mi casa;  
en donde, si es que consigo  
llegar solo, y con ventaja,  
me refugio... en la tinaja,  
para que no den conmigo.

MAY. Eso prueba, con razon,  
que es de prudencia un alarde.

LEO. Eso prueba, que es cobarde!

AND. No lo niego.

LEO. Maldicion!

Que un hombre, por vida mia;  
sucumba así por el miedo?

AND. Y qué quieres, si no puedo  
ser más valiente, hija mia?

Mi tio, y éste á mi ver  
es modo de vindicarme,  
quiso á valiente enseñarme,  
más yo no pude aprender.

LEO. El el valor me inspiró  
con el cual gozo á mis solas;  
él que vivió entre las olas  
á no temblar me enseñó.

AND. A propósito; si tanto

afan por la mar te acosa,  
por qué no haces una cosa,  
ya que á tí no te da espanto  
la tempestad, y la...

LEO. Aguda  
proposicion, ven, José.

AND. Cómo, te vas?

LEO. Sí, ya sé  
lo que hemos de hacer. (*Váse con el Mayordomo.*)

AND. No hay duda,  
No ir ninguno de los dos,  
burlar tan necia exigencia,  
y repartirnos la herencia  
en paz y en gracia de Dios. (*Váse.*)

ESCENA V.

*Quédase la escena sola y sale TELMO por la puerta del foro.*

MUSICA.

Al fin, Pátria adorada,  
España idolatrada,  
te vuelvo á hallar.  
Jamás sobre las olas  
las playas españolas  
pude olvidar.  
Salud, lozanas flores,  
salud, cielo de amores,  
salud, salud!  
Por fin te ven mis ojos,  
sin penas, sin enojos,  
hermosa luz!  
A pesar de mi rudeza,  
y mi tosca condicion,  
es tan grande mi franqueza  
como lo es mi corazon.  
Ya estoy aquí, Pátria mia,  
ya estoy aquí.  
Jamás pude olvidarme  
lejos de tí.

HABLADO.

Si, voto al cabo de Gata,  
mi carácter será toso,

rudo, desabrido, franco,  
hasta bruto, me conformo,  
porque es verdad; pero tengo  
el corazón más hermoso,  
y más grande, que en la tierra  
puede tener ningún otro.  
Pero si esta no será  
la casa? En este contorno  
no hay otra... Si, más no veo  
á nadie que... Voto al Bósforo!  
Los de Motrico me han dicho  
que era aquí... Soy un bolonio!  
Llamo, y salgo del pantano,  
sí, qué diablo, es lo más propio!  
Ha de la casa! Ya, vamos;  
aquí sale un vejstorio  
que sin duda me oyó.

MAY. (*Saliendo.*) Eh?

TEL. A la paz de Dios!

MAY. (*San Zoilo,*  
este es sin duda el marino  
que esperando están los otros?)

#### ESCENA VI.

*Dicho y el MAYORDOMO.*

TEL. Sois de la casa, buen viejo?

MAY. Cómo buen viejo!

TEL. O buen mozo.  
lo mismo me dá.

MAY. A mí no.

TEL. Bien, basta dereconcomios,  
y al grano, que yo no estoy  
para inútiles coloquios.

MAY. Ya veo que sois amable.

TEL. Eso es de marinos propio.

MAY. Y fino.

TEL. Eso algunas veces.

MAY. Y franco.

TEL. Eso siempre, voto...

MAY. Y... (bruto, le iba á decir.)

TEL. Bueno, el ancla, y haced fondo.

- MAY. Vuestros amos...  
TEL. Si, los mismos.  
TEL. Aquí es...  
TEL. Veo que pronto  
me comprendisteis.  
MAY. No soy  
de los que pasan por tontos.  
TEL. Pues tenéis cara de memo.  
MAY. Tengo cara de... (Demonio  
con el marino!)  
TEL. Dejemos  
cosas de tan poco fondo  
y vamos á lo esencial.  
MAY. (Paciencia, porque este dogo!..)  
TEL. Vamos á ver; vuestros amos,  
esto aquí para nosotros...  
qué tal son? Quiero decir...  
sus caracteres...  
MAY. (Aplomo,  
no vaya yo á estropearlo!)  
Pues yo os diré... en cuanto al mozo,  
guapo, vivo y de carácter,  
capaz en el primer pronto  
de pegarse con su sombra.  
TEL. Buen marino... voto al Corso  
del Adriático!  
MAY. (Y no miento;  
ella es así.)  
TEL. Y el pimpollo?  
Quiero decir, la muchacha?  
MAY. Preciosa!  
TEL. Sí?  
MAY. Como un oro.  
TEL. Con unas manos...  
Pequeñas?  
MAY. Y lo mismo que dos copos  
de nieve. En fin, vos habeis  
de verla aquí mismo, y pronto,  
y os convencereis bien presto,  
sin necesidad que otro  
os exagere el retrato...  
TEL. Si eso es verdad, por el Golfo

de Bering, que voy á ser  
lo que se llama dichoso  
con tal mujer. Y su genio?

MAY. Apocado. Un poco corto.  
TEL. Gustais? (*Sacando la pipa y encendiéndola.*)

MAY. Gracias. No lo uso.

TEL. Con que decis que ese solo  
es su defecto?

MAY. Defecto  
que en ella no lo es tampoco;  
porque en una mujer...

TEL. Cierto,  
una mujer... Mas con todo,  
yo la quisiera resuelta,  
de carácter vivo, pronto.

MAY. Vedla, hácia aquí se dirige.  
Si quereis, os deajo solo.

TEL. Bueno.

MAY. Corro á prevenir  
á doña Leonor. (Mucho ojo,  
que este es el marino.) (*A Andrés que sale. Vá-  
se el Mayordomo.*)

AND. (Adios,  
de la farsa no respondo!)

ESCENA VII.

TELMO y ANDRÉS, *vestido de mujer.*

TEL. (Solos, mejor!)

AND. (Ay! que miedo!)

TEL. (Con eso podré yo mismo!..)

AND. (Este me rompe el bautismo  
como descubre el enredo.)

TEL. (*Se quiere acercar á Andrés y se detiene.*)  
(Por vida! Antes de llegar  
me sentia con arrojo...  
y al mirarla ahora...)

AND. (Es flojó  
el lio que se vá á armar!)

TEL. (Yo que cuando se desata  
la tempestad, siempre estoy  
en mis glorias!... ahora soy...)

- AND. (Me mata, nada, me mata!)
- TEL. (Animo, qué diablo!)
- AND. (Ya  
se aproxima; Andrés, firmeza!)
- TEL. Señorita!.. *(Dando resueltamente un paso hácia Andrés.)*
- AND. (Si así empieza,  
oh! Dios! cómo acabará!)
- TEL. Sin duda, si no me engaño,  
vos extrañareis que yo...  
no diga...
- AND. Extrañarlo? No...  
Nada de eso, no lo extraño!  
Aquí no ocurren desgracias...  
Estais bueno? Yo tambien;  
mi hermano lo mismo; bien;  
Todos buenos; muchas gracias!
- TEL. Oid; como buen marino  
ni amigo soy de perfiles,  
ni de palabras sutiles  
ni de ser redicho y fino;  
porque á lo mejor me atraí co  
y suelto una atrocidad;  
pero eso, á la verdad  
me gusta, porque soy franco.  
Mi carácter se desmanda;  
y es natural mi rudeza;  
dispensadme la franqueza  
y hablemos como Dios manda.  
Porque le salvé la vida  
á vuestro tío, hartó ufano,  
de entregarme vuestra mano  
me hizo promesa cumplida,  
y en pliego cerrado, á vos  
y á vuestro hermano lo dijo.  
Pues bien, que cumplais exijo  
su mandamiento los dos.  
Si no, el medio es eficaz;  
al tío haciendo obediencia,  
yo; y mi capitán, la herencia  
nos repartimos, y en paz.
- AND. (Diablo!)

- TEL. (Y es como un demonio!)
- AND. (Maldito sea el dinero!)  
Y quién dice que no quiero  
aceptar tal matrimonio?
- TEL. Hola!
- Sí.
- AND. Ay! (*Dando un exagerado suspiro y mirándole con coquetería.*)
- TEL. (Digo, digo,  
y que ojos me echa!)
- AND. Señor,  
que haya de hacer el amor  
á este hotentote... maldigo!...
- TEL. No os incomodeis.
- AND. No es nada.
- TEL. Y venga un abrazo!
- AND. (Atiza!)
- Ay! no! no!
- TEL. Se ruboriza!
- Bien, es fea, pero honrada!
- AND. Soy doncella!
- TEL. Buena es ella!
- Ya lo sé!
- AND. Y muy pudorosa!
- TEL. Pero vais á ser mi esposa, y...
- AND. No importa, Soy doncella!  
No pretendais inhumano  
y osado... Mas lo quereis,  
os permito que me deis  
un beso...
- TEL. Dónde?
- AND. En la mano.
- TEL. (Qué mano! Parece un cardo!)
- AND. Basta, basta, coqueton;  
mirad mi reputacion  
y el honor que ileso guardo.  
No querais inicuamente  
abusar con insistencia  
de mi virtud é inocencia.  
Porque yo soy inocente!  
Usad de mas rectitud,  
tened, por Dios, mucho juicio,

no caiga en el precipicio  
y se rompa mi virtud;  
y llegue un día en que ucé  
me pregunte con derecho,  
«qué has hecho, mujer, qué has hecho!»  
Y yo os diga, no lo sé!

MÚSICA.

- TEL. De todos modos, un beso  
no es bastante á mi pasión.  
Aun puedes darme un abrazo!
- AND. No es preciso, coqueton.  
Yo soy una jóven tímida,  
muy pudorosa,  
constante y fiel.  
Jamás el acento impúdico  
de un hombre osado  
consentiré.
- TEL. Si unidos en dulce vínculo,  
al fin mi esposa  
tendrás que sér,  
por mas que pidamos préstamos,  
los capitales  
están en pié.
- AND. Por quién me habeis tomado?
- TEL. Por mi mujer.
- AND. Hasta que no lo sea  
no habrá de qué.
- TEL. Eres coqueta?
- AND. Acaso  
lo niego yo?
- TEL. Voto á Luzbell!..
- AND. De menos  
nos hizo Dios.  
Nos miráis de reojo,  
tambien nosotras;  
ves un charco, le salto,  
cogida así...  
(Levantándose el vestido y figurando saltar un charco.)  
Y uno te dice, vivan  
los piés bonitos,

y otro me grita alegre,  
ay! lo que vi!  
Caracolear,  
enseñando el pié,  
por todo el paseo,  
suele entusiasmar  
á todo el que vé  
el caracoleo.  
Y como al mirar,  
el que mira vé  
lo que yo preveo,  
suele ser la mar  
lo que pasa al ver...  
tanto zarandeo.  
Hola y holé,  
viva el jaleo...  
(*Conchuyen bailando y váse.*)

HABLADO.

ESCENA VIII.

TELMO, *en seguida el* MAYORDOMO.

- TEL. Voto al Diablo! Pues no me ha hecho bailar ese basilico como si fuera un mozuelo? Voto á cuatro mil genizaros! Y el caso es que la muchacha, á juzgar por lo que he visto, es alegrilla de cascos. Quién sabe si... nada, emigro, y Cristo con todos.
- MAY. (*Saliendo y quedando en la puerta, figurando hablar con Andrés.*)  
Bueno;  
con que el engaño ha surtido su efecto?
- TEL. (*Desde el foro.*) Qué!
- MAY. Os ha tomado por vuestra hermana, magnífico!
- TEL. Cómo!
- MAY. Silencio, es verdad, no descu... el!

- TEL. (Con que ha sido una farsa? Ahora veremos!)
- MAY. (Si algo ha oido, nos lucimos...  
Por lo pronto, á mi me empala.)  
Queréis algo, señor mio?
- TEL. Nada, que receis el credo de prisa, porque ahora mismo os llevo á mi buque, os cuelgo de una entena, y al avio.
- MAY. (Lo sabe todo, es un hecho!)
- TEL. O me dices claro, amigo, el plan que para engañarme en esta casa se ha urdido, y este bolsón de dinero es para vos, ó ahora mismo en el puente de mi buque mando que os den cuatro tiros. Escoged.
- MAY. Pero si...
- TEL. Vamos; escoged pronto, ó no...
- MAY. Admito.
- TEL. El dinero?
- MAY. Claro está.
- TEL. (Dándole el bolsón.) Vaya pues, y venga el hilo de la trama.
- MAY. Os suplico que no les digais que yo...
- TEL. Pero con ese artificio qué esperaban conseguir?
- MAY. El objeto era sencillo. Ella, por él pareceros fea, coqueta, sin juicio, hasta que vos, renunciando á ser su esposo, del tío el mandamiento anulárais, y los dejarais tranquilos. Eso es todo.
- TEL. No era mala la idea, voto á los indios! Pero no les servirá... Me marchó, le comunico

al capitán lo que pasa...  
(*Vá á marcharse y se detiene.*)  
Y... mas no; se me ha ocurrido  
una idea. (*Le habla al oído.*)

MAY. Qué?  
TEL. Esperad. (*Escribe con lápiz en un papel, y se le dá.*)  
Llevad este papelito  
al capitán del San Telmo.  
Vedlo vos también, y listo  
dad la vuelta. Justamente  
ha siete días hicimos  
presa á un Corsario, y los trajes...  
No os detengais... Id...

MAY. Magnífico!  
(*Vá á irse y en la puerta del foro se detiene.*)  
Pero mirad...

TEL. Qué sucedel!

MAY. Dentro de poco, de fijo,  
va á estallar una borrasca.

TEL. No os detengais, y al avio!  
(*Váse el mayordomo.*)

ESCENA IX.

TELMO, á poco LEONOR vestida de hombre.

TEL. Con que pretende la chica  
burlarme, voto á mi nombre!..  
Hola! Ya está aquí mi hombre;  
veremos como se explica.

(*Sale Leonor de la puerta izquierda, y sube á la  
puerta del foro aparentando no haber visto á Telmo.*)

LEO. Su fisonomía es ruda,  
pero inspira simpatía.

TEL. (Nadie, al mirarla, diría  
que es mujer; pero no hay duda.  
Y tiene bonitos remos,  
buen trapío, buen blindaje!  
Nada, yo entro al abordaje  
y despues allá veremos!)

(*Alto, dirigiéndose á Leonor.*)

Ya sé que hácia el mar teneis  
inclinacion.

LEO. *(Bajando.)* Es conmigo?

TEL. *(Bajando.)* Con vos hablo.

LEO. Pues amigo,

bien acertado lo habeis.

De las olas que se agitan

las impresiones me gustan;

sus peligros, ni me asustan

ni mi valor debilitan.

TEL. Venga esa mano.

LEO. Allá vá.

TEL. Digno de tu raza eres;

no son asi las mujeres!..

LEO. Cómo que no, voto vá!

TEL. Tu hermana de ello dá fé.

LEO. Es verdad, voto á mi nombre!

TEL. *(Y jura!)* Tú, como hombre,

serás completo?

LEO. Os diré;

tengo valor; si algo valgo

sobre un buque, estoy dispuesto

á probarlo, mas para esto

creo que me falta algo.

Pues escasos, por mi mal,

mis conocimientos son;

pero en cuanto á corazon

ya es distinto, voto á tal.

Allí, donde mayor es

el riesgo, guío mi paso,

sin mirar que tengo acaso

la fiera muerte á mis piés.

TEL. Y en amor?

LEO. En amor, todos,

antes ó despues, caemos.

Pero los hombres tenemos

mucho tacto, y varios modos

de dejarnos atrapar.

Sin embargo, yo aun no sé

lo que es el amor.

TEL. No, eh?

Pues yo os lo voy á enseñar.

LEO. Es decir, sentirlo, nó,

que ignorarlo... no lo ignoro...

- TEL. (Digo, si no paro el too!...)  
(Pues señor, me conoció,  
porque si no se anticipa...)  
Sois guapo.
- LEO. Tal cual.
- TEL. Fumais?
- LEO. Si vos la pipa me dais...  
TEL. Ya, con que quereis mi pipa?  
Vaya; (*Dádosela.*) que si es un capricho,  
capricho es de poca monta.  
(Oh! no, la niña no es tonta!  
*(Leonor enciende la pipa con eslabon y yesca  
y fuma.)*)  
Me gusta mucho, lo dicho!  
Digo, si sabe fumar!  
Será hombre efectivamente?  
Y el otro... inmediatamente  
yo lo sabré averiguar  
y la haré seguir el surco  
que quiera...) No tiene empacho.  
Bien!
- LEO. Qué tal?
- TEL. Sabes, muchacho,  
que fumas mejor que un Turco?
- LEO. Va, la costumbre!.. Ahora vos...  
(No puedo más!) (*Dándole la pipa.*)
- TEL. (*Por la bebida.*) Y de aquí...  
Tambien lo harás bien?
- LEO. Oh! si!
- TEL. Hasta caer!  
Vive Dios!  
Será verdad!
- LEO. Pues no es cosa.  
Probad. (No caeré en el lazo!)
- TEL. (*Yendo hácia ella y queriendo abrazarla. Leonor  
huye y corre á la puerta primera izquierda.*)  
Voto al sol! Venga un abrazo.
- LEO. Apartaos.
- TEL. (Ella es!)
- LEO. Rosa.  
(*Sale una criada que habla con Leonor, y se vá por  
la misma puerta.*)

- TEL. (Ya no es posible dudar.  
Tiene razon. Es mujer.)
- LEO. Ahora nos van á traer  
con que poder refrescar...  
(Sale Rosa con otro criado y sobre la mesa dejan  
botellas y vasos.)

ESCENA X.

*Dichos y Coro de mujeres por el foro; Rosa, con otra criada, sacan botellas y vasos, que dejan sobre la mesa. Telmo, al ver entrar al Coro de mujeres, sube al foro. Leonor se queda pensativa en el proscenio.*

- TEL. Con mas oportunidad  
no podian estas mozas  
llegar aqui.
- TOD. Buenas tardes.
- TEL. Mirad, Andrés, son preciosas!  
Ya para escoger tenemos,  
y beber y estar de broma.  
Venid... pero qué teneis?  
¿Estais malo? Dos mil bombas,  
¿qué os sucede? Contestad.
- LEO. Nada, meditaba á solas...
- TEL. ¿Algun brindis?
- LEO. Justo, un brindis.
- TEL. Pues venga. Acercaos todas, y bebed.  
Brinda, muchacho. ¡Corro!
- LEO. Venga, pues, mi copa.  
(*Todo el coro, cada una con su copa, rodean á  
Telmo y Leonor.*)

MUSICA.

- LEO. En amor, la mujer española,  
sabe odiar y sufrir á la vez;  
pero sabe tambien ella sola,  
repartir su cariño entre diez.  
Al moreno, le dice con maña  
tu eres solo, mi bien y mi dios;  
al castaño, le dá la castaña,  
y así vive engañando á los dos.

Estas son las menos  
si franco he de ser,  
que las mas, es fijo,  
que saben querer.  
Pero donde tantas  
de esa casta hay...  
nojes raro que abunde nunca  
tal calamidad.

CORO. Estas son las menos, etc.

LEO. El licor, los pesares aleja  
convirtiendo en infierno un eden;  
el nos muestra divina á una vieja  
con mas años que Matusalen.  
El la dicha perdida reintegra,  
el nos presta firmeza y teson,  
mas sufrir no es posible á una sucgra  
ni aun bebiéndose á todo Chinchon.

Estas en el mundo  
tanto abundan ya,  
que es otra langosta  
que hay que esterminar.  
Pues estoy seguro  
que si á Oriente van,  
á Constantinopla  
logran asaltar.

CORO. Esas en el mundo, etc. etc.

ESCENA XI.

Dichos y ANDRÉS.

*(El Teatro se abre ido oscureciendo; de cuando en cuando se escucha un trueno á lo lejos, y se vé el brillo de un relámpago.)*

AND. Hola, ya empezó el jaleo!  
(Ay! el marino! San Blás!)

TEL. Hermosa, me março!

AND. Sí?

(Por qué no te has ido ya,  
pero á dónde yo dijera?)

TEL. Yo me quisiera quedar  
pero amenaza borrasca,

ya lo veis, y debo estar  
á bordo.

AND. (Que no estuvieras  
en el vientre de un Caiman!)

LEO. Pero no volveis?

TEL. (*A Andrés.*) Mañana,  
porque conmigo vengais.

AND. (Quién, yo? Primero me asan!)

TEL. Adios muchachas.

LEO. (*Preocupada.*) (Se vá!)

TODAS. Adios.

AND. (*En el proscenio, rígido preocupado, sin reparar en  
Telmo.*)

Pero yo, qué hago!

TEL. (*Dando dos besos en la frente á Andrés, y echando  
á correr.*) Divina! (*Váse.*)

AND. Bruto!

TODAS. (*Riéndose.*) Já! já!

## ESCENA XII.

*Dichos, menos TELMO.*

AND. Eso es, reir por la gracia!  
Habrás visto animal!

UNA. Calla, pues si es D. Andrés,  
el señor!

OTRA. Pues es verdad.

OTRA. Y de mujer!

OTRA. Uy! qué facha!

TODAS. Qué feo!

AND. A ver si os callais!

LEO. Qué es eso?

AND. Hermanita, mira,

cuando vuelva por acá

ese hotentote, es preciso

que tu, con la claridad

que te adorne.... Caracoles!

(*Se oye un gran trueno que asusta á todos.*)

Vaya un trueno!

LEO. Sí, es verdad,

mañana mismo...

AND. Eso es...  
UNA. Ya no podemos bailar.  
TODAS. Pues vámonos...  
LEO. Ese ruido!...  
(Se oyen voces dentro.—Empieza á tocar la orquesta, y vá creciendo poco á poco, hasta que entra el Coro.)

ESCENA XIII.

*Dichos y el MAYORDOMO que entra desafortadamente.*

MAY. Los Piratas!...  
TODAS. Qué?  
MAY. Allí estan...  
Vedlos...  
TODOS. Ay!  
AND. Dios nos ampare.  
LEO. Mas...  
MAY. No tardan en llegar.

MUSICA.

PIR. (Dentro.) Hurra, Piratas.  
Corred, llegad!  
AND. Dios nos acorra.  
TODOS. Piedad, piedad!  
LEO. Qué es lo que hacemos?  
AND. Qué hemos de hacer?  
Sí no aguantarnos,  
morir, y amen!  
TODOS.

(Bajando á la embocadura y elevando los brazos al cielo.)

Dios del cielo  
y de la tierra,  
ten de todos  
caridad.  
No consientas  
que esa cáfila,  
nos inmole  
á su impiedad.  
Mira pío  
nuestra triste  
y terrible  
situacion.

No permitas  
que esos bárbaros  
hoy nos den  
un coscorrón.  
PIR. (Dentro.) Hurra, piratas,  
hurra, y llegad!  
MAY. Ya están aquí!  
TOD. Piedad! Piedad!

(Todos se abren en dos alas, yendo á parar á los bastidores, y cayendo de rodillas. Leonor, el Mayordomo y Andrés, en los primeros términos; entran los Piratas con hachas de abordage y teas, por el foro, y Telmo con una hacha, á la cabeza de todos.)

ESCENA XIV.

Dichos, TELMO y los PIRATAS.

MUSICA.

PIR. Hurra, piratas, hurra!  
No haya piedad,  
y á nuestras manos caiga  
la humanidad!  
Ham! (Figurando pegar con el hacha.)  
TOD. Ay! (Retrocediendo.)  
PIR. Ham!  
TOD. Ay!  
Piedad! Piedad!  
PIR. Ham!  
TOD. Ay!  
PIR. Ham!  
TOD. Ay!  
PIR. No hay caridad.  
TEL. (Adelantándose.)  
Blandiendo feroz mi hacha  
soy el terror.  
Lo mismo en el mar, que en tierra,  
un tigre soy.  
Horza! Valientes!  
Hurra! A vencer;  
sucumban todos  
á mi poder. (Volviéndose á los Piratas.)

- Piratas, adelante,  
la lucha acabó ya,  
su parte en el botín  
recoja cada cual.
- PIR. Piratas, adelante,  
la lucha acabó ya,  
su parte en el botín  
recoja cada cual...
- TEL. A mi me corresponde  
esta mujer.  
(Dirigiéndose á Andrés.)
- AND. (Oh! Dios!  
No dejes que este bárbaro  
me inole á su furor!)
- MAY. (A Leonor.) Señora yo estoy muerto  
de pánico y terror!
- LEO. Yo siendo tan valiente  
no sé ni dónde estoy!
- TEL. A marchar! A marchar!  
La lucha concluyó!
- TEL. Venid! (Cogiendo á Andrés.)
- AND. Nunca! (Resistiéndose.)
- TEL. Venid.  
Pues muere! (Le amenaza.)
- AND. Me partió!
- AND. } Yo no sé lo que me pasa;  
LEO. } siento un miedo tan feroz,  
que al mirar á estos caribes  
se me parte el corazón!  
Solo tu salvarnos puedes,  
solo tú, bendito Dios;  
mirame con ojos pios,  
ten de mí más compasion!
- TEL. (No comprenden, vive el cielo!  
que pirata yo no soy,  
y al mirarme, todos tiemblan  
y rogando están á Dios!  
Pobrecillos! No imaginan  
que es el susto que les doy,  
una broma solamente  
con la mas santa intencion.
- MAY. Inocentes, no comprenden

que una broma se les dió,  
y creyendo estan caribes  
á los que marinos son.

PIR. Guerra, guerra, hurra, piratas,  
el botin ya se ganó.

Ya la lucha ha concluido  
estas gentes nuestras son.

MUJERES. Compasion, piedad, Dios mio!  
No desoigas nuestra voz,  
y haz que pronto estos caribes  
no nos den la desazon.

HABLADO.

TEL. Ea, basta de monserga,  
y á bordo.

TOD. A bordo!

MAY. (Lo bueno,  
va á ser ahora!)

TEL. Muchachos.

LEO. Esa voz!

AND. (Sí, yo me arriesgo.)

TEL. Vaya, vamos! (Cogiendo á Andrés.)

AND. Es inútil.

Yo no soy mujer.

TEL. Mil truenos!

Cómo que no sois mujer?

AND. Lo que ois, ni más ni ménos.

Andrés soy yo, y mi hermanita  
aquella. (Quitándose el vestido.)

TEL. (Bravo!)

MAY. Esto es hecho!

Se perdieron!

TEL. Qué demonio.

Entónces basta de enredo.

Mirad. (Sequita el turbante y la barba.)

TOD. El marino!

TEL. Sí.

Sabia vuestros intentos,  
el cambio de los papeles,  
y quise á mi vez, fingiendo...

AND. Intimidarnos?

TEL. Eso es.

AND. De modo que yo...

TEL. Os dispenso,

de mi capitan en nombre,  
de cumplir el mandamiento  
del tio; y si vuestra hermana  
cree que su mano merezco,  
he aquí la mia.

LEO. Yo.. Holé!

AND. Sois el marino mas bueno  
de cuantos buenos marineros  
hay entre los... marineros  
de la... marina...

TEL. Bien, punto,  
y dejad discursos necios.

AND. (Será mejor, pues maldito  
lo que vos entendeis de ellos.)

TEL. Conque qué decis hermosa?

AND. Que si, hombre! No estais viendo  
el rubor de sus mejillas,  
y los ojos, que del suelo  
no levanta? Ea! Cojeos  
de la mano, y á la iglesia.  
Hombre ya no tengo miedo...

MUSICA.

LEO. Pues terminó el juguete,  
solo esperamos,  
con ansiedad,  
una sola palmada;  
muestra escesiva  
de tu bondad.

Todos. Larará, larará!

FIN.

# PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de la Srta. Viuda e hijos de D. José Casan. Calle de las Carretas, núm. 9.

PRECIOS.

En cuatro tomos, 4 y 5 reales.—En octavo, 1, 8 y 2 reales.—En octavo, los establecidos por los comisionados.

PROVINCIAS.

En casa de los correspondientes de la BIBLIOTECA DRAJONICA.  
Pueden también hacerse los pedidos á esta Casa, ó librería de Océano, acompañando su importe en libranças del Tesoro, ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.  
Se venden también en Barcelona, á D. Isidro Virelli, Calle de la Princesa, núm. 12, principal.

## PUNTOS DE VENTA.

---

### MADRID.

*Librería de la Sra. Viuda é hijos de D. José Cuesta*, Calle de las Carretas, núm. 9.

### PRECIOS.

*En cuarto mayor*, 4 y 5 reales.—*En octavo*, 4, 6 y 8 reales.—EN ULTRAMAR, los establecidos por los comisionados.

### PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA DRAMÁTICA. Pueden tambien hacerse los pedidos á esta Casa, ó librería de Cuesta, acompañando su importe en Libranzas del Tesoro, ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos. Se pedirán tambien en BARCELONA, á D. Isidro Cerdá, Calle de la Princesa, núm. 12, principal.